

“La eficiencia productiva se dirige hacia cifras que hace poco parecían imposibles”



José Luis Noguera ha desarrollado toda su actividad profesional como investigador en el IRTA (Institut de Recerca i Tecnologia Agroalimentàries) desde su incorporación a finales de 1983. Sus líneas de investigación se han centrado en la genética y mejora del porcino, tanto de caracteres reproductivos como de calidad de carne. Ha participado en 24 proyectos de investigación, nacionales e internacionales, de los cuales ha dirigido 11. Dirige desde su creación el Banco de Datos de Referencia del Porcino Español (BDporc) y es responsable de los Premios Porc d'Or.

Mundo Ganadero.- Los premios Porc d'Or alcanzan su mayoría de edad. ¿Qué es lo que más ha cambiado en la porcicultura nacional en estos años? ¿Cómo se ha reflejado esto en los premios Porc d'Or?

José Luis Noguera.- El sector porcino ha sufrido en nuestro país una verdadera revolución desde el punto de vista de la mejora genética, la calidad y la eficiencia productiva, las técnicas de manejo, las instalaciones y la sanidad, hasta convertirse en un sector puntero a nivel mundial. Por otra parte, España ha pasado de

ser un país importador a ser exportador neto, hasta el punto de que hoy día uno de cada tres cerdos producidos se destina a la exportación.

Esto evidentemente se refleja en los resultados que se obtienen en el Banco de Datos de Referencia del Porcino Español, el BDporc, que lleva en funcionamiento desde 1984 y sobre el que asientan los premios a la excelencia en la producción porcina, los Premios Porc D'Or. El análisis de sus datos permite constatar la mejora de los parámetros productivos en las granjas españolas en estos años, además de hechos como el cambio de estructura productiva en las explotaciones, hoy día mucho más eficientes.

En los comienzos del BDporc las explotaciones contaban con una media de 75 cerdas por explotación, mientras que en la actualidad hemos pasado a una media de 800 cerdas por explotación, habiendo disminuido el número de granjas. Es decir, asistimos a un claro proceso de concentración sectorial.

Los ganadores de los premios Porc D'Or muestran año tras año una mejora en sus índices productivos, convirtiéndose en puntas de lanza para el avance de todo el sector, de forma que los datos que arroja su actividad se convierten en referentes para el sector a nivel nacional.

MG.- Se acaban de publicar los datos del último censo de porcino (mayo 2011), con un aumento del número total de animales y una reducción del número de madres. Relacionando esta noticia con los parámetros galardonados (número de nacidos vivos, tasa de partos y productividad numérica), ¿cómo han ido mejorando estos en los últimos años? ¿Están en consonancia con los países de nuestro entorno y con los grandes productores?

JLN.- Por decirlo de forma sencilla, hoy día hacemos más lechones con un menor

número de cerdas, es decir hemos incrementado nuestra eficiencia pues obtenemos más producto por factor de producción.

Esta mejora se debe a que cada uno de los parámetros que integran el índice sintético de productividad numérica (nacidos vivos, tasa de partos y mortalidad en lechones) ha ido mejorando ostensiblemente en estos años.

Así, en los inicios de los Porc D'Or la media nacional era de 19,7 lechones destetados/cerda productiva y año, mientras que en 2010 ha sido de 25,53 lechones destetados/cerda productiva y año, lo que supone cerca de un 30% de incremento productivo.

Actualmente, España cuenta con un sistema de producción muy competitivo pero, hay que decirlo, los otros países de nuestro entorno no se han estado quietos, y también han avanzado mucho, utilizando genéticas muy eficientes y sistemas de producción adaptados a las mismas. Lo que hemos conseguido en estos años es sin duda acortar distancias con nuestros competidores y hoy, con una producción de cerca de tres millones

“Hoy día hacemos más lechones con un menor número de cerdas, es decir, obtenemos más producto por factor de producción”

y medio de toneladas de carne de porcino, España es el cuarto mayor productor mundial (por detrás de China, EE.UU. y Alemania).

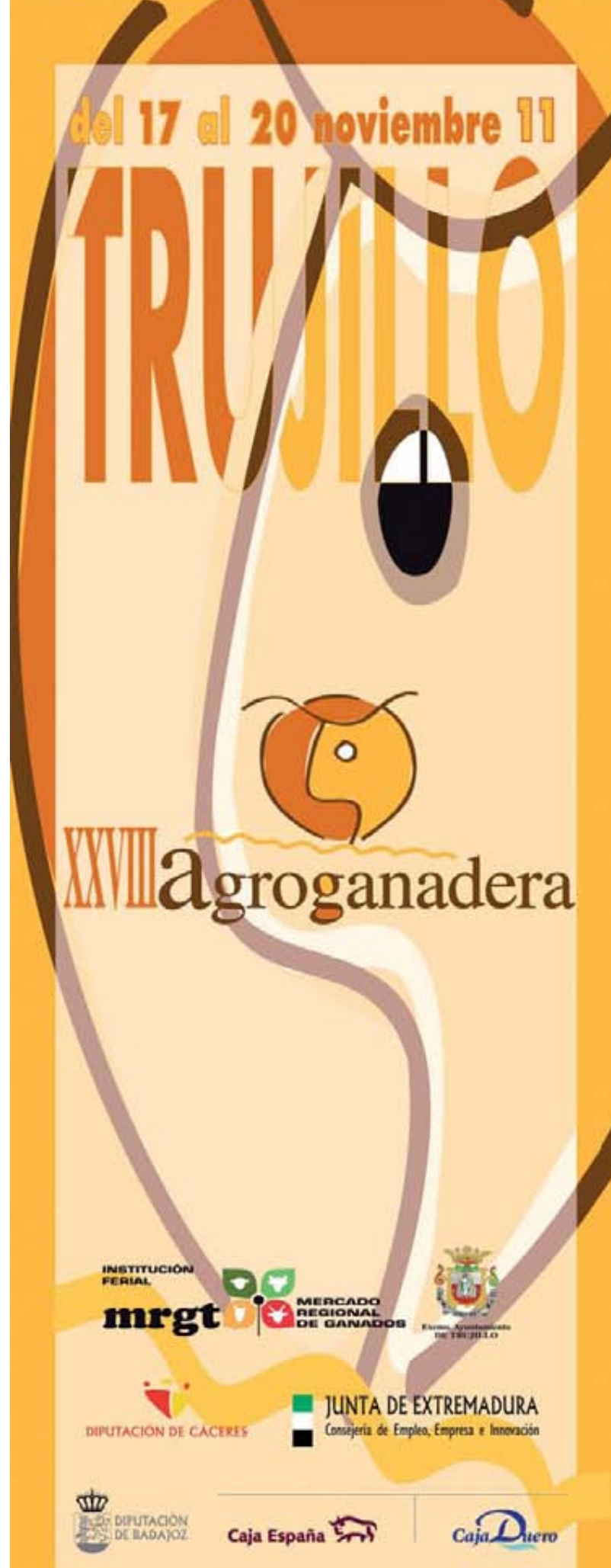
MG.- También se entrega un Premio Porc d'Or especial a la Sanidad, Bienestar y Medio Ambiente. ¿En qué situación nos encontramos? ¿Cuáles son los objetivos más inmediatos?

JLN.- La producción porcina ha evolucionado enormemente en nuestro país en este sentido también, siguiendo las pautas y obligaciones que dictan las nuevas y exigentes normativas europeas en materia de medio ambiente, sanidad y bienestar animal que, en muchos casos, reflejan las exigencias del consumidor europeo y de la sociedad actual.

En este sentido el Premio Especial Porc d'Or a la Sanidad, Bienestar y Medio Ambiente pretende reconocer el esfuerzo de las empresas y explotaciones más punteras en estos aspectos, que tanto dignifican el trabajo y la imagen del sector porcino español.

No olvidemos que uno de los objetivos prioritarios para este sector es adaptarse, de cara a enero de 2013, a las disposiciones que establece la normativa comunitaria sobre bienestar animal en granjas de porcino.

Recordar en este sentido que desde 2003 las explotaciones de nueva construcción han tenido que incorporar nuevas >>



condiciones de alimentación, disponibilidad de agua, material manipulable, iluminación y ruido; por otra parte, han tenido que abolir cualquier procedimiento que pueda provocar lesiones a los animales y han tenido que variar la edad mínima de destete de lechones.

También se hicieron obligatorias en 2003 las condiciones de espacio de las instalaciones para verracos y la prohibición de atar a las cerdas.

Ahora, de cara al 2013, hay otros requisitos que serán obligatorios para todas las granjas, entre los que se encuentran la obligación de mantener las cerdas y cerdas jóvenes en grupos de animales libres

“ No parece descabellado pensar que en diez años podríamos alcanzar entre 35 y 37 lechones destetados por cerda y año

entre las cuatro semanas siguientes a la cubrición y los siete días anteriores a la fecha prevista del parto, además de otras exigencias estructurales sobre la superficie de suelo libre, el revestimiento del suelo y el emparrillado.

MG.- El sector porcino, y toda la ganadería en general, se encuentran en una difícil situación debido al alto coste de las materias primas para alimentación animal. En su opinión, ¿cuáles son las estrategias a seguir para poder salir reforzados de esta situación?

JLN.- El incremento del coste de las materias primas para la alimentación de los animales a nivel mundial, especialmente los cereales, es un problema muy serio que se inició ya en 2007 y que ha generado una nueva crisis en los últimos meses.

Las organizaciones sectoriales han solicitado, entre otros aspectos, que la nueva PAC contemple mecanismos de control sobre los precios y sus posibles fluctuaciones, y que la Unión Europea agilice la aprobación de ciertos productos transgénicos de probada inocuidad, como ocurre en otros países de nuestro entorno.

También se habla mucho del empleo de ciertos subproductos en la alimentación de los animales, pero, en definitiva, estamos ante un problema global mundial que se desarrolla en un entorno especulativo por lo que la solución no es sencilla.

Las alternativas al empleo de cereales en alimentación animal son, sin duda, uno de los grandes retos de la porcicultura actual a nivel mundial.

MG.- Para un ganadero que no esté adherido al BDporc, ¿cuáles son los requisitos para inscribirse?

JLN.- Sencillamente tener voluntad de adherirse para disponer de información de referencia que le ayude a tomar las mejores decisiones en un entorno competitivo, y, eso sí, disponer de datos de producción informatizados. A partir de ahí, se suscribe un contrato por el que garantizamos la confidencialidad de los datos en bruto aportados por la granja en cuestión y en virtud del cual le ofrecemos trimestralmente información elaborada y completa de los grupos de referencia en comparación con su explotación y/o empresa.

Estos grupos de referencia se establecen en función de diferentes criterios, tales como el tamaño y tipo de las explotaciones, las zonas geográficas donde se ubican, etc., y de parámetros productivos (nacidos vivos, tasa de partos, etc.), lo que permite establecer comparativas para cada explotación y con respecto a la media de esos grupos de referencia nacional.

MG.- Finalmente, ¿cuál sería un horizonte razonable de productividad para los próximos años?

JLN.- El año pasado la explotación con la máxima productividad se situó en 32,06 lechones destetados por cerda productiva y año, siendo la media nacional, 25,6. Este año, en el BDporc no son pocas las explotaciones que ya superan los 30 lechones destetados por cerda y año. Es decir se está observando un incremento muy importante de la eficiencia productiva hacia esas cifras que, hasta hace poco tiempo, parecían imposibles. En vista de esta evolución y eficiencia de este sector, no parece descabellado pensar que en diez años podríamos alcanzar entre los 35-37 lechones destetados por cerda y año. ■